

# LA RELACIÓN ENTRE EL JUEGO SIMBÓLICO Y EL DESARROLLO COGNITIVO

## THE RELATIONSHIP BETWEEN SYMBOLIC PLAY AND COGNITIVE DEVELOPMENT

Ginger García Basurto<sup>1</sup>  
Angélica Paz Rivera<sup>2</sup>  
María Baque Yoza<sup>3</sup>  
Ana Quezada Pineda<sup>4</sup>  
Hugo Yáñez Rueda<sup>5</sup>

Recibido: 2024-08-14 / Revisado: 2024-10-12 / Aceptado: 2024-11-15 / Publicado: 2025-01-01

**Forma sugerida de citar:** García-Basurto, G., Paz-Rivera, A., Baque-Yoza, M., Quezada-Pineda, A. y Rueda-Yáñez, H. (2024). La relación entre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo. *Revista Científica Retos de la Ciencia*. 9(19). 32-45. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-550>

### RESUMEN

El trabajo analiza la relación entre el juego simbólico y desarrollo cognitivo de los niños en la primera infancia, mediante esta técnica representan y recrean situaciones cotidianas, asumiendo roles que fomenta la imaginación, lenguaje y capacidad de resolución de problemas, permitiéndoles comprender el mundo y relaciones sociales. Analizar cómo el juego simbólico mejora el desarrollo cognitivo, emocional y social de niños, mediante la adquisición de conceptos abstractos e identidad personal, proporcionándoles bases para el aprendizaje y crecimiento integral. Se utilizó un enfoque cualitativo basado en revisión bibliográfica de artículos, libros y bases de datos académicos, seleccionando fuentes relevantes de alta calidad, para sintetizar e interpretar los hallazgos más significativos del impacto del juego simbólico en el desarrollo infantil. La aplicación del juego simbólico impacta en el desarrollo infantil, su capacidad para promover avances significativos en las áreas cognitivas, emocionales, social y lingüísticas, permitiéndoles construir representaciones mentales que facilitan el aprendizaje por abstracción, mejorando su capacidad de resolver problemas y asimilar conceptos complejos. El juego simbólico en los niños fomenta su aprendizaje, desarrollo emocional y social, porque al realizar actividades lúdicas estimulan la imaginación y creatividad, aprendiendo a interactuar con su entorno de manera significativa.

**Palabras clave:** juego simbólico, desarrollo cognitivo, imaginación, inteligencia emocional, cooperación.

<sup>1</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial. Estudiante en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador. [ggarcia23@indoamerica.edu.ec](mailto:ggarcia23@indoamerica.edu.ec) / <https://orcid.org/0009-0000-8461-0065>

<sup>2</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial. Estudiante en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador. [apaz3@indoamerica.edu.ec](mailto:apaz3@indoamerica.edu.ec) / <https://orcid.org/0009-0008-1640-9851>

<sup>3</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial. Estudiante en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador. [mbaque5@indoamerica.edu.ec](mailto:mbaque5@indoamerica.edu.ec) / <https://orcid.org/0009-0005-8891-2921>

<sup>4</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial. Estudiante en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador. [aquezada7@indoamerica.edu.ec](mailto:aquezada7@indoamerica.edu.ec) / <https://orcid.org/0009-0005-0116-8942>

<sup>5</sup> Magister en Tecnologías para la Gestión y Práctica Docente e Ingeniero en Sistemas. Docente en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador. [hugoyanez@uti.edu.ec](mailto:hugoyanez@uti.edu.ec) / <https://orcid.org/0000-0003-1721-7524>

## ABSTRACT

This study examines the relationship between symbolic play and cognitive development in early childhood. Through this technique, children represent and recreate everyday situations, assuming roles that foster imagination, language, and problem-solving skills, enabling them to understand the world and social relationships. To analyze how symbolic play enhances children's cognitive, emotional, and social development by facilitating the acquisition of abstract concepts and personal identity, thus providing a foundation for comprehensive learning and growth. A qualitative approach was employed, based on a bibliographic review of articles, books, and academic databases. High-quality and relevant sources were selected to synthesize and interpret significant findings on the impact of symbolic play on child development. The application of symbolic play significantly impacts child development by promoting advances in cognitive, emotional, social, and linguistic domains. It enables children to construct mental representations that facilitate learning through abstraction, improve problem-solving abilities, and assimilate complex concepts. Symbolic play fosters children's learning, emotional, and social development. Through playful activities, children stimulate their imagination and creativity, learning to interact meaningfully with their environment.

**Keywords:** symbolic play, cognitive development, imagination, emotional intelligence, cooperation.

## INTRODUCCIÓN

El juego simbólico y el desarrollo cognitivo guardan entre sí una muy estrecha relación, el juego simbólico constituye un indicador del nivel de desarrollo cognitivo del niño. Ortega Ruiz (1986), sostiene que el juego simbólico puede considerarse en sí mismo un desempeño cognitivo. Stein y Migdalek (2017), menciona que el juego simbólico ha sido considerado en general como una de las mejores fuentes de información de la inteligencia de los niños, como una manera de que el niño compense sus carencias y como una de las mejores fuentes de conocimiento de la actividad mental representacional. A través del juego simbólico, el niño vive situaciones diversas con características mentales, psicológicas y emocionales que le llenan de bienestar.

Las fantasías personales generadas en el juego simbólico se identifican con personas reales de su entorno y, por tanto, les facilitan respuestas verosímiles (González Moreno, 2015). Por último, juega con situaciones que le resultan placenteras y las rehúye, además, cuando le resultan desagradables. En definitiva, el juego simbólico es una actividad personalísima del niño que le reporta experiencias internas, adaptativas y optimizadores de su rendimiento cuando estas son exportadas al entorno externo (Huerta (2011). Por todo ello, es interesante conocer de primera mano la actividad mental del niño. Los estudios han demostrado que la adquisición formal de determinados conceptos es función del paso previo por el juego simbólico sobre la actividad de rol (Peake et al., 2021).

Acurio y Núñez (2019) mencionan que, el juego se convierte en un recurso invaluable para mejorar las competencias cognitivas y el desarrollo general de la primera infancia. Los niños simulan roles y situaciones que les ayudan a comprender conceptos complejos y a procesar experiencias en su entorno de manera significativa. El juego simbólico se posiciona como una herramienta fundamental en el desarrollo cognitivo de los niños, permitiendo que los niños asocien ideas, practiquen habilidades y adquieran conocimientos de forma lúdica y espontánea.

Siguiendo la teoría de Jean Piaget, (1945) en la interacción social del juego simbólico con los demás es fundamental que en la etapa del desarrollo cognitivo de los niños desarrollen la capacidad de pensar simbólicamente, lo que significa que pueden utilizar palabras e imágenes para representar situaciones y objetos (Barreto Zúñiga et al., 2024). Este tipo de pensamiento es fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas, como la memoria y la planificación, que se consolidan cuando los niños actúan y crean escenarios imaginarios en su juego. Además, (Salvatierra Melgar et al., 2019) argumentaba

que, a través del juego simbólico, los niños pueden experimentar sus emociones de forma controlada, permitiéndoles enfrentar sus miedos y ansiedad, así como expresar sus deseos y necesidades de una manera segura y comprensible. Esto es particularmente importante hoy en día, ya que el desarrollo cognitivo y emocional de la primera infancia se considera un pilar fundamental del aprendizaje y el éxito en las etapas posteriores. El juego simbólico puede convertirse en un recurso donde ofrece a los niños la oportunidad de adquirir conocimientos de manera directa y práctica, y directa, así permitiéndoles experimentar ideas y conceptos antes de enfrentarlos en una situación de la vida real. Por lo tanto Marjanovi Umek y Lewnik Musek (2001) menciona que, de esta manera, estos primeros juegos simbólicos brindan una base firme para el crecimiento de habilidades de pensamientos crítico y flexible.

Gara et al., (2018) demostraron la importancia del juego en el ámbito educativo, sugiriendo que debería integrarse intencionalmente en los métodos pedagógicos para promover el aprendizaje significativo en la primera infancia. La idea de que los entornos educativos que fomentan el juego simbólico pueden ayudar a los niños a comprender mejor los conceptos académicos al relacionarlos con situaciones reales o imaginarias que los propios niños crean y experimentan. Por su parte, López et al., (2022) destacan que integrar el juego con el aprendizaje formal enfatiza la importancia de incorporarlo al currículo académico, en particular durante las primeras etapas, cuando los niños aún están desarrollando su base cognitiva y emocional.

El juego simbólico no solo fomenta la creatividad y el aprendizaje, sino también proporciona en una manera para que los niños construyan su identidad y se desarrollen unas percepciones positivas sobre sí mismos (González-Sala et al., 2021). En este sentido, el juego simbólico contribuye al desarrollo integral de los niños, ofreciéndoles herramientas que les permitan enfrentar y en adaptarse con los desafíos de su entorno. Además, constituye una experiencia enriquecedora que tiene un impacto duradero en sus vidas. Desde la perspectiva de la neurociencia, el juego simbólico también es reconocido como una actividad que activa regiones específicas del en la toma de decisiones y la empatía, lo que refuerza la idea de que el juego es muy simbólico en el desarrollo integral del niño.

El objetivo principal de este trabajo es analizar cómo el juego simbólico puede mejorar el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños explora como el juego simbólico facilita la adquisición de conceptos abstractos y contribuye a la identidad personal, proporcionando una base sólida para el aprendizaje y el crecimiento integral.

## 1. Teorías y enfoques sobre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo

El incremento de este tipo de juegos se asocia con la mejoría en el lenguaje, tanto en el procesamiento como en el uso de unidades lingüísticas mayores que la palabra, como las frases y oraciones. Estos tipos de juego actúan como un recurso donde los niños pueden poner en práctica habilidades emocionales y cognitivas. Ortega Ruiz (1986) destaca que el juego simbólico es un ejercicio beneficioso y se recomienda como una herramienta efectiva en la educación porque a través del cual podemos medir otros semblantes del perfeccionamiento de habilidades, es por lo que, al ser una actividad agradable para los niños, ya que facilita realizar actividades concretas.

Por otro lado, el modelo relacionado con el enfoque de la psicología evolutiva hace hincapié en el papel fundamental del juego simbólico en la construcción del conocimiento en torno a las características de los objetos, es decir, como una forma de atribuir significado representacional al mundo circundante (Ortega Ruiz, 1986).

El juego imaginario proporciona a los niños la oportunidad de representar y actuar sobre la posible naturaleza oculta no directamente visible del mundo e identificar aspectos claves del espacio que los explore y sean distintos a sus inferencias acerca de los juegos observados habitualmente. Gil-Espinosa et al. (2018) establecen que, en este modelo, el niño intenta inferir las características invariantes de los objetos, del mismo modo que pasa a través de cuatro etapas su conocimiento del propio cuerpo el desarrollo del lenguaje. Cada etapa del desarrollo del juego simbólico se corresponde a una fase particular en la construcción del

esquema que denomina teoría del núcleo imaginario.

### **1.1. Teoría de Piaget sobre el juego simbólico**

Piaget señala que en el juego simbólico el niño manipula el mundo real por intermedio del mundo imaginario, y lo representa en un doble plano que se sobrepasan. Uno de los planos se dirigirá a la contemplación y otro que dirige la acción (Meneses Montero y Monge Alvarado, 2001). Él experimenta un placer especial, porque el acto le corresponde directamente al deseo y porque consume el deseo la noción de esfuerzo. A través del símbolo, el niño modifica la realidad, expresando su poder mágico, y su actividad se derivará hacia el logro de un objetivo. El juego simbólico le da al niño la posibilidad de acomodarse y adaptarse a una realidad que modifica a voluntad, y de equilibrarse, de lograr asimilar su mundo afectivo y cognitivo. Herrera-Occ y Gonzales-Soto, (2023) señalan que el juego simbólico explica la génesis establecida según los criterios lúdicos para cada etapa de la primera infancia, la interpretación de la estructura intelectual que se adquiere en esta etapa a través de herramientas que estimulan y promueven el desarrollo cognitivo y motriz, permite a los niños el desarrollo de diversas habilidades.

En la etapa sensoriomotora, el niño construye un esquema sensoriomotor del objeto, efectúa u obtiene el resultado inmediato de su acción (González Moreno, 2021). El contacto con el objeto se transforma en el instrumento simbólico, introduciendo el mundo de los objetos sin contacto con los mismos; donde está jugando con buenas posibilidades de desear, de llorar, de reír y más adelante a establecer relaciones ricas con los padres. En el juego funcional, el niño descubre la relación esencial que une las dos fases de un conjunto; el juego con los elementos que tienen una relación coherente, antes del juego simbólico en el que la realidad se disocia.

### **1.2. Teoría sociocultural de Vygotsky**

Chaves Salas (2001) menciona que el proceso, en el sentido de que el desarrollo de los procesos inferiores hace posible el desarrollo de los procesos superiores del niño. Estos procesos se desarrollan, desde el punto de vista cognitivo, por la intervención constante del niño con su equipo social próximo, el juego y los sistemas de signos que aprende de ese grupo. Son, pues, un desarrollo más o menos acelerado, que surge a partir de cada crisis de edad que es la que hace que se desarrollen las interacciones que harán posible el aprendizaje de un nuevo campo de signos y a partir del juego del niño que favorece el cambio de pensamiento personal, propiciando una gama más amplia de opciones funcionales mentales para poder actuar sobre la realidad, así como un mayor control de la comunicación interpersonal.

La teoría sitúa el origen de la cognición humana en esa actividad desarrollada por individuos, pero en un entorno sociocultural de aprendizaje. El objeto que se va a desarrollar como instrumento para conseguir los propósitos para el niño es el símbolo. Se asegura que el juego ocupa entre la mitad y tres cuartas partes del día en la vida del preescolar y, por tanto, no hay que buscar propiedades específicas explicativas de determinados tipos de juego en el sentido que se proponía, sino que hay que asociar el juego a la función abstractiva (Caballero Elbersci, 2023). La semántica de los objetos y reglas que se le deben asociar en el juego del niño ayuda a los sistemas representativos escolares que, a su vez, permiten el desarrollo del pensamiento en función de problemas más complejos a lo largo de la vida.

## **2. Beneficios del juego simbólico en el desarrollo cognitivo**

El hecho de incorporar la representación como medio de interacción en su repertorio de habilidades autoriza al niño al aprendizaje por representación, es decir, que le permite efectuar una preparación válida del medio de forma que las informaciones que le son necesarias estén siempre disponibles sin precisa presencia del objeto real (Salvatierra Melgar

et al., 2019). La estimulación de las capacidades intelectuales en cuanto que les proporciona medios de representación de considerable alcance en su acción, (Morales Bueno, 2018). A medida que el niño va pasando por las etapas, mejora su capacidad de emplear esquemas complejos y abstractos que le permiten organizar su conocimiento. El desarrollo cognoscitivo no consiste tan solo en construir nuevos esquemas, sino en reorganizar y diferenciar los ya existentes.

Solo a través de su actividad simbólica es capaz de formarse una imagen mental de la forma y propiedades de los objetos, de sus operaciones y de los resultados. Enriquecimiento de la comprensión de la realidad utilizado como medio de asimilación, basando la comprensión de fenómenos conocidos en sus representaciones, crea un contexto interior que se manifiesta antes de la asimilación, atrayendo la atención del sujeto sobre los aspectos relevantes de lo que va a acontecer (Contreras Oré, 2016).

## 2.1. Imaginación y creatividad

Por lo general, cuando los niños juegan con un objeto, superan su propio uso y asignan roles imaginarios imitando comportamientos de los adultos. De esta manera, ponen en marcha la fantasía y desarrollan la creatividad a través del descubrimiento de diversas utilidades a los objetos (Sánchez Ruíz y Morales Rojas, 2022). Estas actividades influyen de manera significativa en el desarrollo del niño, ya que fomentan al mismo tiempo otras facultades derivadas de la expansión de la propia creatividad, como la autonomía, la capacidad de toma de decisiones y el desarrollo de la confianza en uno mismo.

También se debe considerar que los infantes deben contar con objetos y materiales adecuados que promuevan su aprendizaje, además de un contexto espacial apto para este momento, así mismo deben contar con el acompañamiento del docente. Por tal motivo. Se debe promover el juego simbólico para desarrollar competencias y habilidades para su aprendizaje, se requiere de una planificación y preparación para facilitar este aprendizaje (Cubas y Levratto, 2019).

De esta manera, el niño debe adaptarse a las reglas del juego, a la vez diferenciando más claro esta idea: el juego constituye un escenario de interacción social, donde se da la oportunidad de interiorizar el lenguaje del grupo, la comunicación no verbal y otros códigos culturales, así como de poner en marcha estrategias de resolución de conflictos para mantener el grupo cohesionado. Además, entender la realidad a través de conductas sociales y operaciones internas y externas nos convertiría en adaptativos. Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023). Por su parte, el juego de imitación en uno solo, que resulta fácilmente visible gracias al juego simbólico, ayudará al niño a profundizar en el conocimiento de los demás y supondrá una herramienta de auto instrucción. Al ejecutar conductas propias de los demás, el niño podrá establecer, a través de la retroalimentación y la utilización del lenguaje privado, la relación entre sus acciones y los acontecimientos. Ser capaz de comprender la finalidad de un mecanismo provoca un sentimiento de control, que a su vez es necesario antes de intentar manejarlo e influir en él.

## 2.2. Resolución de problemas

Una de las tareas a las que se dedican la mayor parte de los niños es la resolución de problemas. En situaciones de juego, incoherencias, interferencias y fracasos instrumentales llevan a estados de desequilibrio que son el motor de la exploración entre objetos. Torregrosa et al., (2020) menciona que a medida que los niños exploran, redescubren y generalizan regularidades ocultas a través de operaciones simbólicas, tales como ensayar soluciones, crear y combinar esquemas de representación e interpretar señales. Esta actividad desarrolla, entre otras competencias, una expectativa de resultados futuros. Diferentes trabajos consideran la anticipación como una manifestación básica del pensamiento científico o como un resultado del desarrollo.

### 2.3. Comprensión de roles y perspectivas

El juego implica asumir un papel ficticio que puede ser igual al del otro o de carácter opuesto. Es interesante observar si el niño logra asumir roles de personajes con diferentes niveles de jerarquía en una historia; es la tendencia del niño/a elegir roles dominados o dominantes la que se pone de manifiesto Yacine, (2017). Posiblemente, la propiedad del juego que más variantes posibilite sea la comprensión de la intención comunicativa. En la comunicación interindividual juvenil, se destacan varios aspectos. Un alumno mayor entiende dar explicaciones y el otro a aceptarlas, pero pueden permearse ambas conductas si sus interacciones son con iguales o si alguno de ellos ejerce roles superiores (Espinoza y Taut, 2016).

Es fundamental destacar que en la actualidad el juego se considera una herramienta educativa valiosa para los docentes, por lo que debe ser incluido en las propuestas para los niños, quienes deben ser siempre el enfoque principal de la labor pedagógica del maestro. A través del juego, los niños obtienen las herramientas necesarias para su desarrollo integral y para comprender el entorno que les rodea (López et al, 2022).

El juego puede ser considerado como auto comunicación habitualmente, este modelo de auto comunicación prevalece hasta los seis u ocho años para situaciones no escolares que son aquellas en las que las funciones egocéntricas prevalecen. La transición del juego semiótico de los preescolares al pensamiento simbólico puede explorarse con la tarea de los tres calcetines, si el niño/a es capaz de ver. Puede observarse cómo se redacta el relato con el que el infante ha seguido la historia, y cómo mezcla las configuraciones espaciales, así como la lógica de su duración.

### 3. Importancia del juego simbólico en la infancia

Durante la etapa del juego simbólico, se hacen evidentes los primeros intentos del niño por trasladar la realidad circundante a una actividad del pensamiento privada y subjetiva, mostrándose nuevas posibilidades de la memoria, el pensamiento y el lenguaje (Faure Bascur, 2018). El juego simbólico tiene también importancia para la afectividad. El niño se proyecta al mundo real mediante sus objetos familiares, lo que le proporciona un sentimiento de seguridad al manejar de manera simbólica la relación con las personas del entorno (Talavera-Sánchez, 2023).

No por ser juego deja de ser una actividad seria, hasta el punto de que se ha denominado a este período como de inteligencia intuitiva. El niño, durante este período, es creador constante; crea adjetivos y verbos, engendrando nuevas palabras por asociación de ideas y conceptos Vega Batista et al, (2015). Las palabras ya no son instrumento de satisfacción de las necesidades vitales urgentes, sino de actos más complejos como el juego simbólico.

Es una experiencia vital de la infancia. Es un juego libre que apenas necesita condiciones, aunque se favorece si se preparan los espacios, objetos y tiempos de dedicación. No necesita que se enseñe, aunque sería importante que tuviera más presencia en la planificación educativa de la etapa 0-6 años (Huerta, 2011).

### 4. Etapas del juego simbólico

El juego simbólico es una etapa fundamental en el desarrollo cognitivo e imaginativo de los niños, ya que implica el uso de objetos, acciones o palabras para representar algo más allá de su uso o significado inmediato (González et al, 2022). Jean Piaget, uno de los principales teóricos en el desarrollo infantil, identificó que este tipo de juego se desarrolla especialmente durante el período preoperacional (2-7 años), cuando los niños comienzan a usar la imaginación para imitar o recrear situaciones que han observado. Existen dos etapas en el juego simbólico: Juego pre simbólico se da en los dos primeros años, donde el juego consiste en repetir y variar sus movimientos, mediante los cuales el niño obtiene placer o satisfacción,

es denominado juego motor o funcional, pues se basa en el descubrimiento y dominio de las capacidades motoras, en esta etapa es necesarios juguetes que provocan sorpresa y avivan los sentidos para provocar un movimiento (Gonzales-Soto, 2023).

#### 4.1. Juego funcional

El juego funcional se refiere a un tipo de juego en el que los niños utilizan objetos y herramientas de manera práctica y con un propósito específico Bhatia, (2008). Este tipo de juego es común en la infancia temprana y se caracteriza por la repetición de acciones que permiten a los niños explorar las propiedades de los objetos y aprender sobre su funcionamiento. Sanz Cano (2019) menciona que el juego funcional suele incluir actividades como construir, apilar, clasificar o manipular objetos, y es fundamental para el desarrollo motor, cognitivo y social.

#### 4.2. Juego simbólico simple

El juego simbólico como un tipo de juego en el cual el infante intercambia activamente movido por su deseo significantes y significados para trasladarlos a objetos que originalmente denominaba otro, el niño metamorfosea un objeto en otro o atribuye a su muñeca acciones análogas a las suyas, Paralelamente, el juego vygotskiano está compuesto por dos elementos, la situación imaginaria y las reglas, lo cual revela un primer punto de conflicto respecto al concepto de juego, para Piaget, las reglas serán introducidas más tarde, junto con la imposición social interactiva del juego, sin embargo, para Vygotsky el juego es inherentemente reglado, el autor argumenta el atributo esencial del juego es una regla que se ha convertido en deseo (Jaramillo Naranjo y Puga Peña, 2016).

Se podría decir que la diferencia más prominente en el estudio del juego simbólico radica en la misma concepción de símbolo, al respecto Piaget afirma que la formación del símbolo lúdico no es debida a la influencia del signo o la socialización del orden verbal, es necesario que se explique por el trabajo anterior de la asimilación (Delfin y Wang 2023).

#### 4.3. Juego simbólico complejo

El juego simbólico explica la génesis establecida según los criterios lúdicos para cada etapa de la primera infancia, la interpretación de la estructura intelectual que se adquiere en esta etapa a través de herramientas que estimulan y promueven el desarrollo cognitivo y motriz, permite a los niños el desarrollo de diversas habilidades. Se basó en una revisión sistemática de la literatura bajo el método inductivo, paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, con un diseño narrativo de tópico de tipo documental exploratorio que se ajustó estrictamente a las directrices establecidas en la declaración Prisma (Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023).

Se reconoció por medio de los hallazgos triangulados de información que el juego simbólico en el desarrollo de competencias se fundamenta en cinco vertientes: juego simbólico, aprendizaje, materiales, entornos de aprendizaje y rol del adulto; asimismo, se enmarcó en el sentido de producción de conocimiento que podría subsidiar la prevalencia de la importancia de intervención de los juegos simbólicos para profesionales que actúan en contextos de educación y salud con enfoque en la promoción del desarrollo socio cognitivo y lingüístico en los primeros años de vida (Majumdar, 2020).

Kazi y Galanaki, (2020) menciona las teorías más destacadas del juego y se encuentra con la teoría de Piaget y la teoría de Vygotsky, para comenzar por la teoría de Piaget, ha relacionado el desarrollo de los estadios cognitivos con el desarrollo de la actividad lúdica, en donde las diversas formas de juego aparecen a lo largo el desarrollo infantil y se tiene en cuenta dos componentes que presupone toda adaptación inteligente de la realidad asimilación y acomodación y el paso de una estructura cognitiva a otra. ha comentado que la teoría piagetiana señala: El caso extremo de asimilación es un juego de fantasía en el cual las características físicas de un objeto son ignoradas y el objeto es tratado como si fuera otra cosa.

Por el contrario (Gray, 2017) se muestra muy crítico con la teoría de Groos respecto al significado de juego y hace referencia a que el juego lo que realmente lo caracteriza es que en él se da el inicio del comportamiento conceptual o guiado por ideas, para este autor la esencia del juego se encuentra en una situación imaginaria, en donde las interacciones y el lenguaje es el principal instrumento para la trasmisión cultural, esto se logra en el momento que el niño domina las habilidades que están a punto de ser adquiridas zona de desarrollo próximo. El juego también contribuye a crear condiciones idóneas para que el niño se despliegue en estructuras de personalidad cada vez más complejas.

## **5. Factores que influyen en el desarrollo del juego simbólico**

El juego simbólico está relacionado con varios factores tanto del niño como del entorno (Ramírez López, 2018). Por un lado, sin un desarrollo cognitivo normal, el niño no dispondrá de la capacidad suficiente para el uso de las funciones simbólicas. Un segundo factor relacionado con el niño sería el repertorio de juegos y juguetes, es decir, a más habilidades simbólicas, más variedad de juegos y juguetes con los que jugará, desarrollará nuevas habilidades y necesidades y, a la vez, con el juego desarrollará destrezas (Talavera Sánchez 2023).

El juego simbólico ayuda a desarrollar habilidades cognitivas y emocionales, como la autorregulación y la resolución de problemas, y facilita la creación de relaciones seguras y estimulantes entre el niño y sus cuidadores. Este tipo de actividad también está vinculada con el progreso de la función ejecutiva, la cual ayuda a los niños concentrarse (Yogman et al, 2018). El entorno en que se desenvuelve el niño y el tipo de interacción que tiene también influye; por ejemplo, en contextos muy dirigidos por el adulto es menos probable que aparezca el juego simbólico frente a otro tipo de juego. Por un lado, para que aprenda a jugar, antes ha tenido que observar juegos y participar en ellos, por lo que es más probable que aparezca el tipo de juego que se ha observado, o que haya recuperado una situación al jugar; pero también que al ver que no castigan, sino que suelen elogiar el juego, este tipo de juego atraerá más la atención del niño.

### **5.1. Ambiente familiar y cultural**

En una familia, los padres se consideran responsables de gran parte del desarrollo cultural y emocional de sus hijos durante los primeros años de vida. Sabiendo esto, es fundamental estudiar la forma en que se produce el aprendizaje en el seno de la familia, utilizando un modelo experimental para tener en cuenta las diferentes características de cada estructura familiar (Nuñez-Naranjo et al, 2020).

La familia actúa como un medio que comunica los conocimientos y patrones de conducta propios de la sociedad en la que se desarrolla el individuo, por lo que podría ser vista como un microcosmos cultural. Hurtado-Mazeyra et al. (2023) indica que los miembros de la familia se mantienen entre ellos y con el resto del mundo que muestra características culturales, sentido de pertenencia, amor y solidaridad, que están bien motivados. La familia hace lo mismo que el grupo étnico; ayuda al individuo a socializarse en los contextos culturales en los que se desarrolla, ofreciendo un modelo de creencias y actitudes empoderantes, abatimiento de afectos emocionales, etc. De acuerdo con Bronfenbrenner, el crecimiento de un niño se ve influenciado de manera significativa por su entorno, incluyendo la familia y la cultura en la que se desarrolla (Bronfenbrenner 1979).

### **5.2. Interacción con pares y adultos**

Zelazo y Carlson, (2020) pusieron de manifiesto cómo los adultos intervenían, provocando discusión alrededor del día del contrato y pudiendo constatar cómo los niños, progresivamente, adquirirían habilidades que les permitían participar en el mismo. Los adultos, ya sea en roles de padres, maestros o cuidadores, actúan como referentes y crean un entorno

seguro para que los niños puedan desarrollar sus habilidades sociales. Estas conexiones permiten a los niños recibir retroalimentación, lo que les ayuda a regular sus emociones y comportamientos.

Ello los llevó a la definición de lo que llamaron zona potencial de desarrollo, la cual refleja la posibilidad de un niño, si dispone de ayuda, para interactuar exitosamente con un par, es decir, la cercanía entre su nivel de desarrollo individual y el nivel que es capaz de realizar con ayuda del par. Vygotsky ponía de manifiesto cómo los niños adquieren conocimientos y dominan habilidades que les permiten actuar individualmente en una amplia gama de situaciones a partir de sus interacciones cara a cara con los menos expertos, destacando una colaboración que no es exenta de conflictos (Duque Serna & John Packer, 2014).

Álvarez González (2010) menciona que el proceso de internalización, un proceso fundamental para el desarrollo cognitivo a partir del cual el individuo va construyendo herramientas y nuevos procedimientos que le permitirán realizar de forma cada vez más independientes tareas cada vez más complejas.

Además, estudios recientes indican que el contacto con personas adultas, sobre todo en contextos de educación, promueve el crecimiento de capacidades complejas Hincapié et al. (2023), resalta que los adultos no solamente dan enseñanza directa, sino que también modelan conductas y principios.

## 6. Estrategias para fomentar el juego simbólico en el entorno educativo

Dada la importante relevancia del juego simbólico en el desarrollo del niño, mediante su promoción se potencia un aprendizaje significativo (Moreira, 2017). En este sentido, a continuación, vamos a proponer una serie de estrategias que se pueden seguir para fomentar este tipo de juego en el entorno educativo. Estas estrategias se dirigen a los profesionales que trabajan en el entorno educativo y suponen un conjunto de orientaciones sobre cómo deben intervenir con los niños y cómo modificar el entorno para promover el desarrollo del juego simbólico.

Luz Elina Caicedo Quiroz, (2019) menciona que los estudiantes pueden crear nuevas realidades basadas en sus intereses y necesidades utilizando materiales no estructurados como bloques, telas y objetos naturales, lo que ayuda a enriquecer su capacidad simbólica y promueve el aprendizaje independiente. El papel del profesional se debe favorecer mediante una observación sistemática y minuciosa el juego simbólico de los niños, así como apoyarlos y fomentarlos. Es importante reconocer este juego simbólico como un eje esencial en el desarrollo integral del niño. La disposición de los juguetes en el aula debe ser oportuna para que el niño pueda inventar y crear; de ahí la importancia de rotar, es decir, cambiar de lugar.

Aporta un conjunto heterogéneo de materiales ha de ser un principio básico. La supervisión de las actividades a través del juego es importante. Las programaciones han de tener en cuenta especialmente los espacios, los tiempos y la selección de aquellos elementos que promuevan contenidos de juego simbólico (Ruiz de Velasco Gálvez & Abad Molina, 2023). No limitarse a dar indicaciones para manipular el material en forma de juego o representación; es necesario programar situaciones vividas por el alumnado que sean de impacto. Convendría, en todo caso, programar alguna participación del educador de forma simbólica participando del juego imaginario.

Cuando los niños aprenden a compartir roles, turnos y materiales, adquieren habilidades sociales fundamentales para vivir en sociedad. Caicedo (2019) menciona que el juego simbólico brinda a los estudiantes la oportunidad de practicar la resolución pacífica de conflictos, al recrear escenarios de la vida diaria que implica negociación y respeto mutuo.

## 7. Evaluación del juego simbólico en el desarrollo cognitivo

Para evaluar el juego simbólico, es necesario notar como los niños cambian objetos y roles en sus juegos y como esto se relaciona con el progreso de otras habilidades cognitivas, como el habla y la memoria. Mediante herramientas de observación, los docentes pueden detectar el grado de complejidad en el juego simbólico, el cual comienza con las imitaciones básicas

y progresa hacia las representaciones creativas y complejas (Bonilla-Sánchez et al., 2019).

## 8. Aplicaciones Prácticas en el Ámbito Educativo

La observación y la evaluación de las actividades lúdicas en los ámbitos educativos y clínico pueden servir para examinar el mencionado potencial de desarrollo ya que han demostrado ser útiles para evaluar el potencial de crecimiento cognitivo y emocional de los niños (Velasco Suárez et al., 2024). Además, se pueden aplicar programas educativos y clínicos orientados a enriquecer las posibilidades de empleo del juego simbólico por parte del niño. En la escuela, particularmente en los primeros ciclos de la instrucción primaria, el juego simbólico es utilizado como actividad semiestructurada en algunos programas.

Mediante la implementación de programas educativos y clínicos, se pueden potenciar las posibilidades laborales del juego simbólico, promoviendo un ambiente de enseñanza que estimule la experimentación, la creatividad y el manejo de las emociones (Álvarez González, 2010). Diversas técnicas actuales de evaluación psicológica infantil contienen subpruebas que pueden ser interpretadas desde el punto de vista del juego simbólico, lo cual facilita un valioso conocimiento para aconsejar la orientación adecuada de actividades extracurriculares que puedan incrementar la utilización del juego simbólico en su potencial de desarrollo.

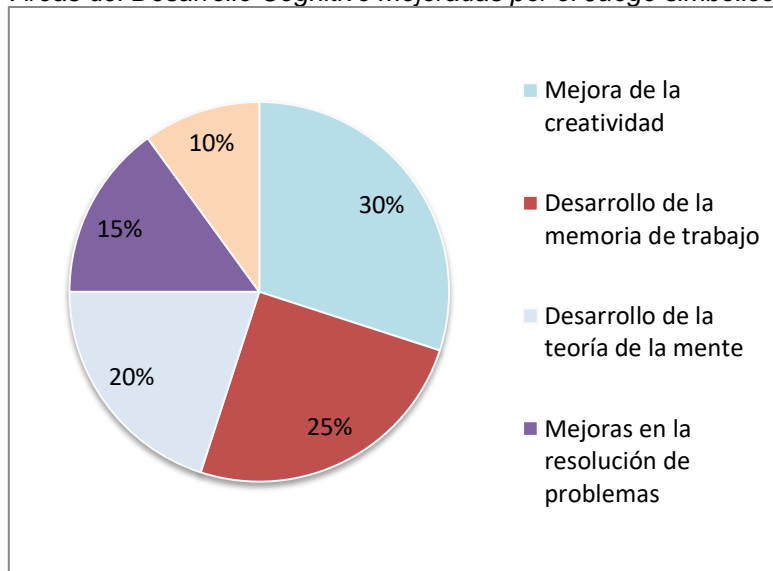
## MÉTODOS Y MATERIALES

Este trabajo se utilizó un enfoque cualitativo basado en una revisión bibliográfica, con el objetivo de analizar la relación entre el juego simbólico y el desarrollo cognitivo, emocional y social en los niños. Para ello, se realizó una búsqueda de información en bases de libros y artículos científicos. El enfoque cualitativo permitió interpretar y sintetizar los hallazgos más destacados, brindando una perspectiva integral sobre el impacto del juego simbólico en el desarrollo infantil. La técnica utilizada para la recolección de datos fue la revisión documental, mediante la cual se analizaron artículos científicos y libros especializados. El análisis de los datos se realizó mediante el método de análisis de contenido, el cual facilitó la identificación de patrones y relaciones significativas sobre el impacto del juego simbólico en el desarrollo infantil.

El desarrollo del proceso investigativos incluyó diversas etapas organizadas sistemáticamente. En primer lugar, se definieron palabras clave relacionadas con el juego simbólico y sus implicaciones en los ámbitos cognitivo, emocional y social. Se efectuó una búsqueda detallada en bases de datos académicas reconocidas con el fin de recopilar información. Finalmente, los datos se organizaron y sintetizaron, destacando los hallazgos más importantes que proporcionan un enfoque integral sobre el impacto del juego simbólico en el desarrollo infantil.

## RESULTADOS

**Figura 1**  
Áreas del Desarrollo Cognitivo mejoradas por el Juego simbólico



**Nota:** Distribución de las áreas del desarrollo cognitivo mejoradas por el juego simbólico, según los resultados del análisis realizado sobre efectos en niños en edad temprana.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio refuerzan la idea de que el juego simbólico juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo de los niños. Como se observa en los datos presentados, el juego simbólico parece tener una influencia significativa en áreas clave como la creatividad, la memoria de trabajo, la teoría de la mente y la resolución de problemas.

En cuanto al desarrollo de la memoria de trabajo, los resultados indican que los niños que participan en juegos simbólicos muestran una mayor capacidad para organizar y manipular información de manera eficiente. Esto coincide con la perspectiva de (Diamond, 2013) quien señala que los juegos que requieren el uso de la imaginación y la representación simbólica activan y fortalecen las funciones ejecutivas del cerebro, especialmente la memoria de trabajo. Al jugar roles o crear escenarios, los niños deben recordar y aplicar diferentes piezas de información de manera simultánea, lo que mejora su capacidad de procesamiento cognitivo.

## REFERENCIAS

- Acurio, B., & Nuñez, A. (2019). Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora. *593 Digital Publisher CEIT*, 44–59. <http://surl.li/ceexyw>
- Álvarez González, C. J. (2010). La relación entre lenguaje y pensamiento de vigotsky en el desarrollo de la psicolingüística moderna. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 48(2). <http://surl.li/xmrbbv>
- Barreto Zúñiga, W. W., Arévalo Paguay, J. F., Ulloa Valdivieso, J. H., Zavala Escobar, C. B., Andrade López, N. A., & Paguay Paguay, M. N. (2024). Análisis del aprendizaje infantil desde la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: un enfoque etnográfico para evaluar la relación entre la inteligencia y las etapas cognitivas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5). <http://surl.li/dxayis>
- Bhatia, V. (2008). Lenguas con Propósitos Específicos: Perspectivas cambiantes y nuevos desafíos. *Revista Signos*, 41(67). <http://surl.li/fbycto>
- Bonilla-Sánchez, M. D. R., Solovieva, Y., Méndez-Balbuena, I., & Díaz Ramírez, I. (2019).

- Efectos del juego de roles con elementos simbólicos en el desarrollo neuropsicológico de niños preescolares. *Revista de La Facultad de Medicina*, 67(2), 299–306. <http://surl.li/jgycjp>
- Bronfenbrenner, U. (1979). Contexts of child rearing: Problems and prospects. *American Psychologist*, 34(10), 844–850. <http://surl.li/gvhsrsc>
- Caballero Elbersci, P. (2023). Metateoría pragmatista para una teoría de las normas jurídicas. *Doxa. Cuadernos de Filosofía Del Derecho*, 47, 73–103. <http://surl.li/lepvxr>
- Chaves Salas, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de vigotsky. *Revista Educación*, 25, 60–64. <http://surl.li/jxidii>
- Contreras Oré, F. A. (2016). El aprendizaje significativo y su relación con otras estrategias. *Horizonte de La Ciencia*, 6(10), 130. <http://surl.li/fuxuag>
- Cubas, M. B., & Levratto, V. (2019). Evaluación psicopedagógica basada en el juego en educación infantil: un análisis comparativo entre instrumentos. *Educação e Pesquisa*, 45. <http://surl.li/fmmwam>
- Delfin, A. B., & Wang, W. (2023). The influence of pretend ‘technologies’ on children’s cognitive development in symbolic play. *International Journal of Play*, 12(3), 387–402. <http://surl.li/rdlkpe>
- Diamond, A. (2013). Executive Functions. *Annual Review of Psychology*, 64(1), 135–168. <http://surl.li/dcyjyb>
- Duque Serna, M., & John Packer, M. (2014). *Pensamiento y lenguaje. El proyecto de Vygotsky para resolver la crisis de la Psicología*. 9, 30–57. <http://surl.li/jqjkcp>
- Espinoza, A. M., & Taut, S. (2016). El Rol del Género en las Interacciones Pedagógicas de Aulas de Matemática Chilenas. *Psykhé (Santiago)*, 25(2). <http://surl.li/zpzbeo>
- Faure Bascur, E. (2018). Memory, Gender and Body: Notes for the composition of new memory patterns. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 18(3), 1930. <http://surl.li/njmpxz>
- Gara, T. V., Brouillette, L., & Farkas, G. (2018). Did the frequency of early elementary classroom arts instruction decrease during the no child left behind era? If so, for whom? *Early Childhood Research Quarterly*, 45, 263–276. <http://surl.li/wltgpu>
- Gil-Espinosa, F. J., Romance García, Á. R., & Nielsen Rodríguez, A. (2018). Juego y actividad física como indicadores de calidad en Educación Infantil (Games and physical activity as indicators of quality in Early Childhood Education). *Retos*, 34, 252–257. <http://surl.li/xzqatj>
- Gonzales-Soto, V. A., & Herrera-Occ, M. C. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 39–49. <http://surl.li/mahkvk>
- González, J., Tapia, D., Vele, D., & Salgado, P. (2022). *El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños*. 7(Dialnet-ElJuego SimbolicoComoEstrategiaParaElDesarrolloPsic-8354953%20(2).pdf), 1815–1825
- González Moreno, C. X. (2015). Formación de la función simbólica por medio del juego temático de roles sociales en niños preescolares. *Revista de La Facultad de Medicina*, 63(2) <http://surl.li/blmwfh>
- González-Moreno, C. X. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en la edad preescolar. *Obutchénie. Revista de Didáctica e Psicología Pedagógica*, 18–42. <http://surl.li/klcbca>
- González-Sala, F., Gómez-Marí, I., Tárraga-Mínguez, R., Vicente-Carvajal, A., & Pastor-Cerezuela, G. (2021). Symbolic Play among Children with Autism Spectrum Disorder: A Scoping Review. *Children*, 8(9), 801. <http://surl.li/qkfipa>
- Gray, P. (2017). What Exactly Is Play, and Why Is It Such a Powerful Vehicle for Learning? *Topics in Language Disorders*, 37(3), 217–228. <http://surl.li/kiovay>
- Herrera-Occ, M. C., & Gonzales-Soto, V. A. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 39–49. <http://surl.li/jylpci>
- Huerta, R. (2011). El juego simbólico. *Pulso. Revista de Educación*, 34, 227–230.

<http://surl.li/ecycde>

- Jaramillo Naranjo, L. M., & Puga Peña, L. A. (2016). El pensamiento lógico-abstracto como sustento para potenciar los procesos cognitivos en la educación. *Sophía*, 2(21), 31. <http://surl.li/mfcogh>
- Jean Piaget. (1945). La formation du symbole chez l'enfant . *Huitieme*, [https://www.fondationjeanpiaget.ch/fjp/site/textes/VE/JP45\\_FdS\\_TDM.pdf](https://www.fondationjeanpiaget.ch/fjp/site/textes/VE/JP45_FdS_TDM.pdf), 6–33.
- Kazi, S., & Galanaki, E. (2020). Piagetian Theory of Cognitive Development. In *The Encyclopedia of Child and Adolescent Development* (pp. 1–11). Wiley. <http://surl.li/hxgbvl>
- López, R., Calvo, J. L., & De la Torre, I. (2022). Teoría de juegos conductual y psicológica: una revisión sistemática. *Retos*, 12(24), 308–328. <http://surl.li/wodzce>
- Luz Elina Caicedo Quiroz. (2019). Aporte de las estrategias lúdico pedagógicas centradas en el juego desde el aprendizaje significativo. *Revista UNIMAR*, 37(2), 27–38 <http://surl.li/pujevf>
- Majumdar, A. (2020). Role of play in child development. *International Journal of Technical Research & Science*, 05(04), 9–16. <http://surl.li/rvtozr>
- Marjanovi) Umek, L., & Lewnik Musek, P. (2001). Symbolic Play: Opportunities for cognitive and language development in preschool settings. *Early Years*, 21(1), 55–64. <http://surl.li/hpdpta>
- Meneses Montero, M., & Monge Alvarado, M. de los Á. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*, 25,114–122. <http://surl.li/ipfszf>
- Morales Bueno, P. (2018). Aprendizaje basado en problemas (ABP) y habilidades de pensamiento crítico ¿una relación vinculante? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 21(2), 91. <http://surl.li/uclzxb>
- Moreira, M. A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de La Educación*, 11(12), 29. <http://surl.li/cfohwr>
- Nuñez-Naranjo, A., Galeas, G., & Paredes, A. (2020). Estrategias para la adaptación escolar: una visión desde la secundaria. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(1), 274–282. <http://surl.li/ihisqn>
- Ortega Ruiz, R. (1986). El juego simbólico: origen, naturaleza y función. *Apuntes de Psicología*, 16, 6–8. <http://surl.li/ktvuek>
- Peake, C., Alarcón, V., Herrera, V., & Morales, K. (2021). Desarrollo de la habilidad numérica inicial: aportes desde la psicología cognitiva a la educación matemática inicial. *Revista Latinoamericana de Investigación En Matemática Educativa*, 24(3), 299–326. <http://surl.li/uuydqy>
- Ramírez López, Z., & Ramírez López, T. (2018). Inteligencias Múltiples en el trabajo docente y su relación con la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget. *Killkana Social*, 2(2), 47–52. <http://surl.li/jycnqz>
- Ruiz de Velasco Gálvez, Á., & Abad Molina, J. (2023). Las Instalaciones de Juego como espacio intersubjetivo de relación. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y Educación Artística Para La Inclusión Social*, 18(1), e81741. <http://surl.li/kcmbxt>
- Salvatierra Melgar, A., Gallarday Morales, S. A., Ocaña-Fernández, Y., & Palacios Garay de Rodríguez, J. P. (2019). Caracterización de las habilidades del razonamiento matemático en niños con TDAH. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 165. <http://surl.li/dfyawt>
- Sánchez Ruíz, M. T., & Morales Rojas, M. A. (2022). Fortalecimiento de la creatividad en la educación preescolar orientado por estrategias pedagógicas basadas en el arte y la literatura infantil. *Zona Próxima*, 26, 61–81. <http://surl.li/wqauil>
- Sanz Cano, P. J. (2019). *El juego divierte, forma, socializa y cura*. 21,307–312. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext & pid=S1139-76322019000300022](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext & pid=S1139-76322019000300022)
- Stein, A., & Migdalek, M. J. (2017). La construcción del “mundo de ficción” y de la trama narrativa en situaciones de juego simbólico en el hogar. *Actualidades En Psicología*, 31(122), 1. <http://surl.li/ggisbk>
- Talavera-Sánchez, R. (2023). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1–1), 348–369. <http://surl.li/sdwdnz>

- Torregrosa, A., Deulofeu, J., & Albarracín, L. (2020). Caracterización de procesos metacognitivos en la resolución de problemas de numeración y patrones matemáticos. *Educación Matemática*, 32(3), 39–67. <http://surl.li/tbbkfl>
- Uribe Hincapié, R. A., Díaz Valencia, S. V., & López Orozco, M. C. (2023). Interacción adulto-estudiante y su influjo en el desarrollo del input lingüístico y las capacidades humanas. *Didacticae: Revista de Investigación En Didácticas Específicas*, 13, 87–102. <http://surl.li/xehddw>
- Vega Batista, Y., Labrada Pérez, M., & Torres Maceo, D. (2015). Actividades para el desarrollo del vocabulario en los niños de edad preescolar. *Revista Electrónica Trimestral de La Universidad de Holguín*, 14, 12–23. <http://surl.li/wcdtiw>
- Velasco Suárez, G. A., Sánchez Maldonado, D. J., Rodríguez Rodríguez, C. E., Baque Limones, G. V., & Castro Baque, G. M. (2024). Educación Basada en el Juego: un Enfoque Constructivista en la Educación Inicial. *Revista Social Fronteriza*, 4(5), e45474. <http://surl.li/ujvjgg>
- Yacine, T. (2017). Dominación real o simbólica: nueva revisión de La Domination masculine. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 3(6), 159–183. <http://surl.li/nwtceu>
- Yogman, M., Garner, A., Hutchinson, J., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Baum, R., Gambon, T., Lavin, A., Mattson, G., Wissow, L., Hill, D. L., Ameenuddin, N., Chassiakos, Y. (Linda) R., Cross, C., Boyd, R., Mendelson, R., Moreno, M. A., Radesky, J., Swanson, W. S., ... Smith, J. (2018). The Power of Play: A Pediatric Role in Enhancing Development in Young Children. *Pediatrics*, 142(3). <http://surl.li/utyjdh>
- Zelazo, P. D., & Carlson, S. M. (2020). The neurodevelopment of executive function skills: Implications for academic achievement gaps. *Psychology & Neuroscience*, 13(3), 273–298. <http://surl.li/hwvbnk>